

reveren-
hombre
eto que
no se
interes
a á la
solicí-
profun-
s par-
ciador
ecom
bras.
con-
749,
esta
mé-
efi-
ien-
o al
an-
te-
on
el
ta

corta, y dá lugar á que la justicia se
apodero de él.
El Sr. Ortiz ha sido felicísimo en su
primera produccion. Mil bravos al autor!
Pero los bravos y aplausos entusiastas,
la multitud de flores, el sentimiento de
la numerosa concurrencia apesar de estar
el público dividido entre Solís, San Fel-
pe y Santiago y el Teatro Hipódromo,
eran la expresion de la simpatia de sus
innumerables admiradores, que iban á
dar su adios al artista inteligente y sim-
pático.

Fué llamado varias veces, y le fué en-
tregado un album, que lleva en sus bo-
jas el recuerdo de sus amigos y admira-
dores. Entre los trabajos de mucho gus-
to que contiene hay una del inimitable
Sr. Irigoyen, de pluma.

Nuestro vate tambien, el Sr. Figueroa,
puso en sus bojas una improvisacion que
trascribimos.

Ortiz hijo de Thespis y Talia
Emulo de los Marquez y los Tatmas,
Tú gozando hasta hoy honor y palmas,
Has reinado en la escena de Solís.
Los siete niños de Ecija es tu drama,
Obra hermosa que das en esta instan-

EPIGRAMA.

1.º

No es muy amable la muerte

Yo muero, adios mi Isabell
dico un enfermo, ay de mí
yo espico...; mas ella fiel,
yo esclama, oh lance cruel!
voaga antes la muerte á mí.

La muerte se presentó
espantosa—¿Quién me llama!
La infeliz palideció
toda trémula—Ay! yo no!
es eso que está en la cama.

2.º

La confesion por escrito.

Para hacer la apuntacion
de mi confesion Juanilla,
traéme pronto una cuartilla
de papel, dijo Asencion.
De sus varios pecadillos
empezó la lista á hacer;
y al rato gritó. . muger,
traeme un par de cuadernillos.

F. A. de Figueroa.